

¿Están los adultos en Chile preparados para desenvolverse en contextos digitales? Evidencia de PIAAC



■ Autores: Jimena Negrón y Rafael Varela.

En la actualidad, la capacidad de desenvolverse en contextos informáticos se vuelve cada vez más crítica, tanto para el ejercicio laboral como para la inserción social en diversos trámites y servicios que se proveen a través de medios digitales. La capacidad de resolver problemas en este contexto es central para el adecuado ejercicio de la habilidad digital de los adultos, y tiene un impacto importante en la economía del siglo XXI. En este escenario, la OCDE lideró el estudio internacional PIAAC, que evalúa esta habilidad en adultos de 16 a 65 años a través del uso de computador, y cuyos resultados se presentan en esta edición de MIDEvidencias. Estos señalan una importante brecha entre Chile y el promedio de los países de la OCDE, tanto a nivel general, de género y de grupos etarios, incluso en las cohortes más jóvenes del país, quienes logran un desempeño similar a los grupos de mayor edad de la OCDE. Para revertir la tendencia anterior, se discuten algunas de las iniciativas de política pública impulsadas en Chile y su potencial impacto para mejorar esta habilidad, además se señalan consideraciones, a partir de los resultados presentados, que se deberían tener en cuenta para su implementación.

Resolución de problemas en contextos informáticos en PIAAC

La resolución de problemas es una de las habilidades críticas para el desempeño en la sociedad actual, pues implica explorar soluciones en un mundo que está en constante cambio: los desafíos son dinámicos y nuevos, por lo que se requiere una estrategia que combine creativamente distintos conocimientos y habilidades para resolverlos en forma exitosa (Csapó & Funke, 2017). Por esta razón, ya no es posible pensar que se pueden identificar de antemano todos los problemas cotidianos o laborales ni tampoco sus posibles soluciones, lo que destaca la importancia de centrar los esfuerzos en desarrollar una habilidad en vez de enseñar un conjunto rígido de problemas-soluciones que quedará obsoleto en el corto plazo.

Un ejemplo de lo anterior, en un contexto informático, sería seguir una instrucción en una página web (lo que se consideraría el “problema”). Esto puede tomar la forma tradicional de buscar un número de teléfono o enviar un correo, pero también el llenar un formulario de contacto, acceder a un chat en línea, obtener un número de seguimiento y reingresar a la página (o una combinación de ellas), hasta lograr el objetivo (“resolución del problema”). Como las páginas web no son estándar, no es posible enseñar una única forma de resolver el problema de este ejemplo, lo que realza la importancia de fomentar una habilidad que combine y organice recursos para llegar a una solución en contextos diversos.

El Programa para la Evaluación Internacional de las Competencias de los Adultos (PIAAC, por sus siglas en inglés), es el primer estudio



internacional a gran escala que evalúa la habilidad de resolución de problemas en un contexto informático. Este programa, impulsado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), tiene como propósito medir las competencias de los adultos de 16 a 65 años en tres ámbitos clave para el desempeño en la economía global: comprensión lectora, habilidades matemáticas y resolución de problemas en contextos informáticos. Cada uno de estos componentes es evaluado a través de una batería de preguntas adaptativas al perfil y tipo de respuesta de los participantes. Treinta y cuatro países (entre ellos, Chile)¹ participaron en las dos primeras aplicaciones de PIAAC, que ya cuentan con resultados publicados. Entre 2016 y 2019 se desarrollará la tercera aplicación² en seis países, tres de los cuales son latinoamericanos: Ecuador, México y Perú.

La resolución de problemas en contextos informáticos se define en PIAAC como la capacidad de utilizar la tecnología para resolver problemas y realizar tareas complejas. No es una medida de “alfa-

betización informática”, sino de las competencias cognitivas que se requieren en la era actual; una era en la que la accesibilidad ilimitada de información ha hecho que sea fundamental que las personas sean capaces de decidir qué información se necesita, evaluarla críticamente y utilizarla para resolver problemas. En este estudio se evalúan tanto competencias de orden superior como competencias más básicas (OCDE, 2017a).

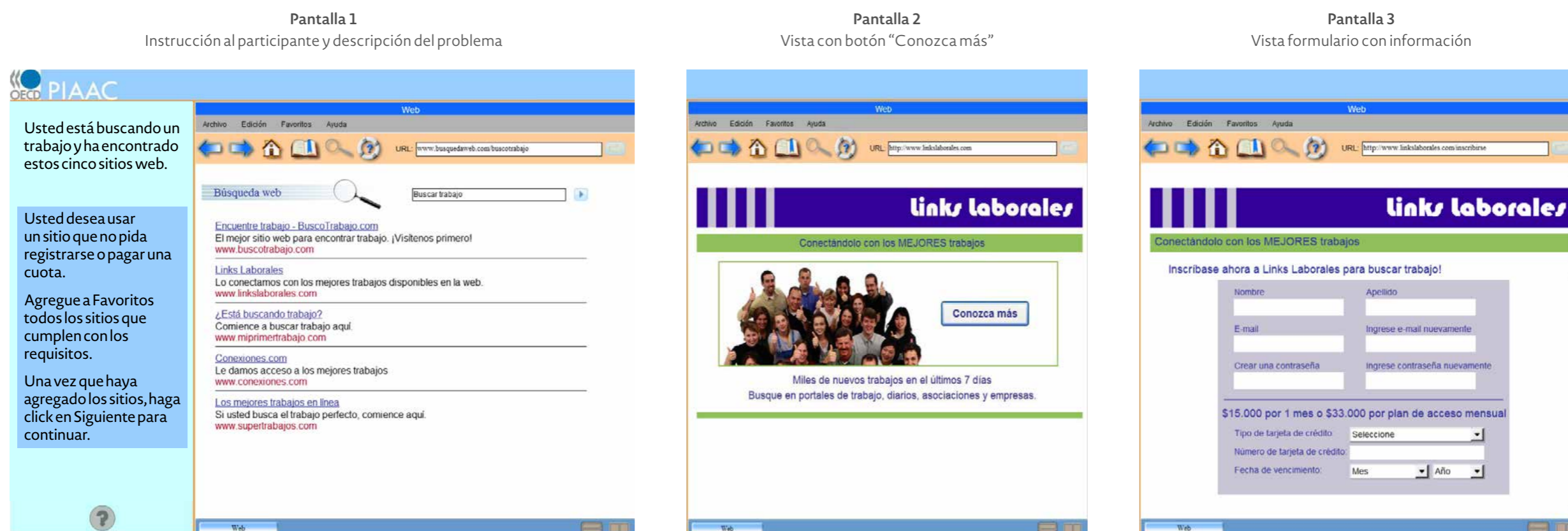
Por tanto, esta área no es una evaluación de conocimientos sobre temas tecnológicos o del uso de software específicos, sino que busca establecer qué habilidades tienen las personas para resolver problemas en situaciones laborales y cotidianas en medios informáticos.

Para clarificar este punto, se muestra a continuación un ejemplo de las tareas presentadas a los participantes en PIAAC, quienes debieron utilizar un computador portátil para responder (Figura 1):

La instrucción al participante (pantalla 1), ubicada en la columna iz-

quierda, lo contextualiza en una situación de búsqueda de trabajo, donde debe ingresar a cada sitio que aparece para analizar la información solicitada en la tarea (“buscar un sitio donde no se pague cuota ni pida registrarse”) y agregarlo a los Favoritos si cumple con la acción solicitada. Esta columna se mantiene en todas las otras pantallas que forman parte de la pregunta. En la pantalla 2 se observa la página web a la que es llevado el participante al hacer click en el sitio “Links Laborales”. Al no estar presente la visualización sobre la información solicitada por la tarea, el participante deberá continuar con la búsqueda de información, lo que puede hacer a través del botón “Conozca más”, el que lo lleva a la pantalla 3. En ésta se encuentra un formulario y la información solicitada por la tarea. Ahora el participante debe decidir si cumple o no el requisito para agregarlo a Favoritos y continuar analizando las páginas web restantes, haciendo click en el botón “Web”, ubicado en la barra horizontal inferior de la pantalla. Las respuestas de los evaluados, para cada una de las tareas presentadas, fueron calificadas automáticamente³.

Figura 1: Ejemplo de ítem de PIAAC para evaluar resolución de problemas en contextos informáticos.



Fuente: OCDE (2017a).

1. En Chile, el estudio PIAAC estuvo a cargo del Ministerio de Educación. El Centro de Medición MIDE UC se adjudicó una licitación pública para liderar el proceso de aplicación de los instrumentos y levantamiento de datos en terreno.
2. PIAAC se lleva a cabo a través de rondas de aplicación que permiten comparar los resultados obtenidos entre países de distintas rondas. Chile participó en la aplicación completa de la segunda ronda.
3. Es interesante notar que, además de estos puntajes, se almacena también información sobre la cantidad de páginas visitadas, número de clicks y tiempo invertido en la navegación (entre otros), aspectos que no son evaluados, pero constituyen un insumo relevante para futuras investigaciones.

Resultados para Chile en el componente de resolución de problemas en contextos informáticos

El dominio de resolución de problemas en contextos informáticos en PIAAC tiene tres dimensiones principales (OCDE, 2016a, p. 592):

- Las estrategias cognitivas y los procesos utilizados por una persona para resolver el problema.
- Las tareas o afirmaciones que elicitán y condicionan la resolución de problemas.
- Las tecnologías a través de las cuales se realiza la resolución de problemas.

El tipo de interacción y las variaciones entre estas tres dimensiones, darían como resultado la dificultad de las tareas. Por ejemplo, un problema resulta más complejo si las indicaciones para resolverlo no están dadas en forma explícita o si se requiere de más de un ambiente para dar respuesta al problema (como enviar un correo y utilizar una planilla), entre otros casos (OCDE, 2016a).

Los resultados que obtuvieron los adultos en Chile en comparación a los países de la OCDE⁴ se pueden observar en la Figura 2.

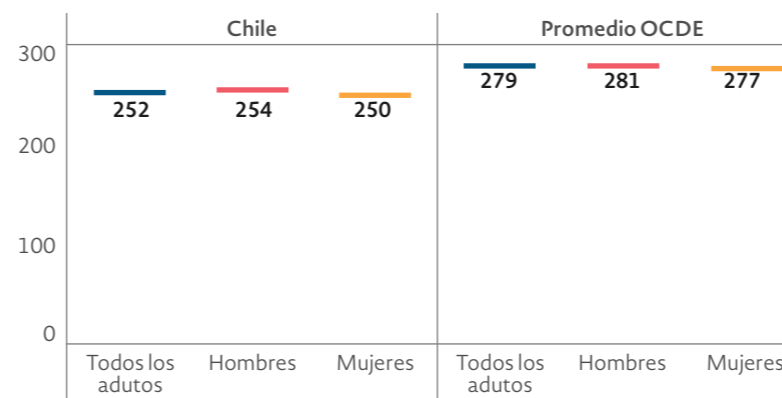
Se observa que los puntajes de Chile, a nivel general (“Todos los adultos”) y también diferenciando entre hombres y mujeres, son significativamente inferiores al promedio de la OCDE en los tres casos. Asimismo, es posible constatar que no se observan diferencias significativas entre hombres y mujeres en Chile para esta habilidad, lo que tampoco ocurre para el promedio de la OCDE.

Sin embargo, ¿qué significan, en términos prácticos, estos puntajes? ¿Qué tareas del ámbito de la resolución de problemas en contextos informáticos se podrían (o no se podrían) resolver en cada caso? Esta información es posible conocerla al analizar los resultados obtenidos de acuerdo a los niveles de desempeño, los que se presentan a continuación.

Descripción de los niveles de desempeño en PIAAC

Los niveles de desempeño permiten poner en contexto los puntajes, entregando un significado e identificando los conocimientos y habilidades que son necesarios para ubicarse en un determinado tramo⁵. El componente de resolución de problemas considera cuatro niveles de desempeño, los que van desde el Inferior a 1 hasta Nivel 3. La Tabla 1 da cuenta de la descripción de cada uno de los niveles, incluyendo la descripción oficial entregada para cada nivel de desempeño por el Mineduc (2016, p.37), y una descripción complementaria que ejemplifica los niveles obtenidos a través de documentación de la OCDE (2016b). En el caso del nivel Inferior a 1 no se explicitó ninguna ejemplificación, ya que, para esta categoría, la OCDE no alude a una situación de desempeño específica, sino que corresponde a todas las personas que no alcanzaron el Nivel 1.

Figura 2: Puntaje promedio en área de Resolución de Problemas en contextos informáticos, por género.



Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos en PIAAC Data Explorer (<http://piaacdataexplorer.oecd.org/ide/idepiaac/>).

Tabla 1: Descripción de niveles de desempeño del componente de resolución de problemas en contextos informáticos.

Nivel	Rango de ptje.	Tipos de tareas completadas con éxito en cada nivel de desempeño (Mineduc, 2016, p. 27)	Ejemplificación de los niveles (OECD, 2016b)
Inferior a 1	Menos de 241	Uso de solo una función dentro de una interfaz genérica para satisfacer un criterio explícito. Los problemas de pocos pasos que no requieren ningún razonamiento categórico o inferencial, ni la transformación de la información.	
1	De 241 a menos de 291	Uso de aplicaciones ampliamente disponibles y familiares, tales como correo electrónico o un navegador web. Los problemas requieren aplicar criterios explícitos, pueden ser resueltos sin el uso de herramientas y funciones específicas, y con poca o ninguna navegación para acceder a la información; hay poca necesidad de revisar los resultados y no hay necesidad de contrastar o integrar la información.	Recoge aquellas tareas de uso simple pero que requieren formas sencillas de razonamiento: aplicando criterios explícitos, puede deducir fácilmente el objetivo de la tarea y desarrollarla sin tener la necesidad de aplicar estrategias de revisión del procedimiento.
2	De 291 a menos de 341	Uso de aplicaciones tanto genéricas como específicas. Los problemas implican múltiples pasos y operadores, requieren aplicar criterios explícitos , evaluar la pertinencia de elementos para descartar distractores; pueden ser resueltos con ayuda de herramientas y funciones específicas; requiere algo de navegación entre páginas y aplicaciones; hay mayor necesidad de revisar los resultados ya que pueden aparecer algunos resultados inesperados; y hay cierta necesidad de contrastar o integrar la información .	Corresponden a tareas donde se requiere inferir el objetivo, para lo cual puede ser necesario usar otras herramientas, como, por ejemplo, la función de clasificación. La tarea de uso de formularios en línea, donde el entrevistado puede requerir navegar en más de una página, seleccionando información y chequeando los procedimientos o acciones implementadas, es un ejemplo de desempeño considerado en este nivel.
3	Igual o mayor a 341	Uso de aplicaciones tanto genéricas como específicas. Los problemas implican múltiples pasos y operadores, requieren aplicar criterios que pueden o no ser explícitos , evaluar la pertinencia y confiabilidad de elementos para descartar distractores; requiere de herramientas y funciones específicas; requiere algo de navegación entre páginas y aplicaciones; hay una alta necesidad de revisar los resultados ya que pueden aparecer resultados inesperados; y se requiere contrastar o integrar la información .	Se emplean tareas de mayor complejidad, cuya resolución necesita de la aplicación de distintas habilidades (por ejemplo, clasificar) y un monitoreo más constante. La persona debe deducir el objetivo y buscar información relevante en varias secciones o páginas a la vez. Alguien en este nivel es capaz de inferir e integrar datos útiles para cumplir con su objetivo. Un ejemplo es que, para un uso de un formulario en línea, la persona debe, antes de seleccionarlo, inferir datos y evaluar la relevancia y fiabilidad de estos, además de ir monitoreando su tarea.

Nota: Las diferencias entre los niveles de desempeño 2 y 3 han sido resaltados por los autores mediante el uso de negrita.

4. El promedio OCDE incluye a los miembros y socios que participaron en alguna de las rondas de PIAAC.

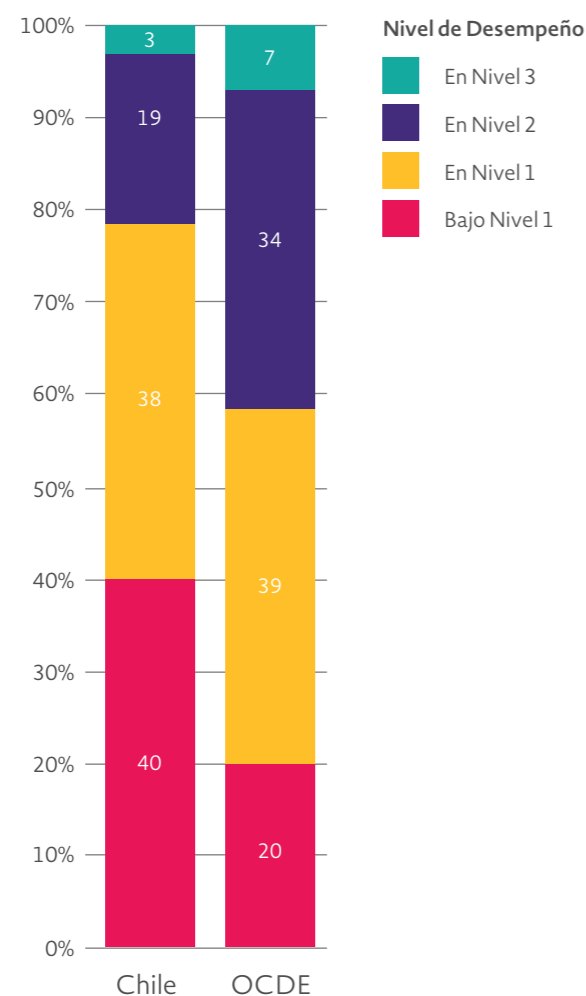
5. En el caso de PIAAC, estos niveles fueron desarrollados por un equipo que incluyó expertos en resolución de problemas en contextos informáticos, expertos en psicometría y profesionales a cargo de la elaboración del instrumento. Este equipo revisó la información empírica de la distribución de los puntajes y los conocimientos y habilidades que se requerirían para resolver cada tarea, a partir de lo cual definieron grupos de ítems con características similares en cuanto al tipo de tarea solicitada (OCDE, 2016a).

Resultados por nivel de desempeño de los adultos en Chile

Analizados por niveles de desempeño, los resultados para Chile pueden verse en la Figura 3.

A nivel general, podemos apreciar que Chile tiene una mayor concentración de sus adultos en las categorías de más bajo desempeño en comparación a la OCDE. En específico, Chile tiene el doble de personas en el nivel de desempeño **Bajo Nivel 1** (40%) en comparación al promedio de la OCDE (20%). Los resultados para el **Nivel 1** muestran una distribución similar (38% en Chile y 39% para el promedio de la OCDE). Sin embargo, respecto a los niveles más altos (2 y 3), Chile tiene un 22% de personas en comparación al 41% de la OCDE, destacando la magnitud de la brecha que actualmente existe. Esto muestra que un alto porcentaje de los adultos en Chile se encuentran insuficientemente preparados para desenvolverse en medios digitales.

Figura 3: Niveles de desempeño de Chile y la OCDE en el componente de Resolución de Problemas en contextos informáticos.



El detalle de este análisis por grupos etarios se presenta en la Figura 4.

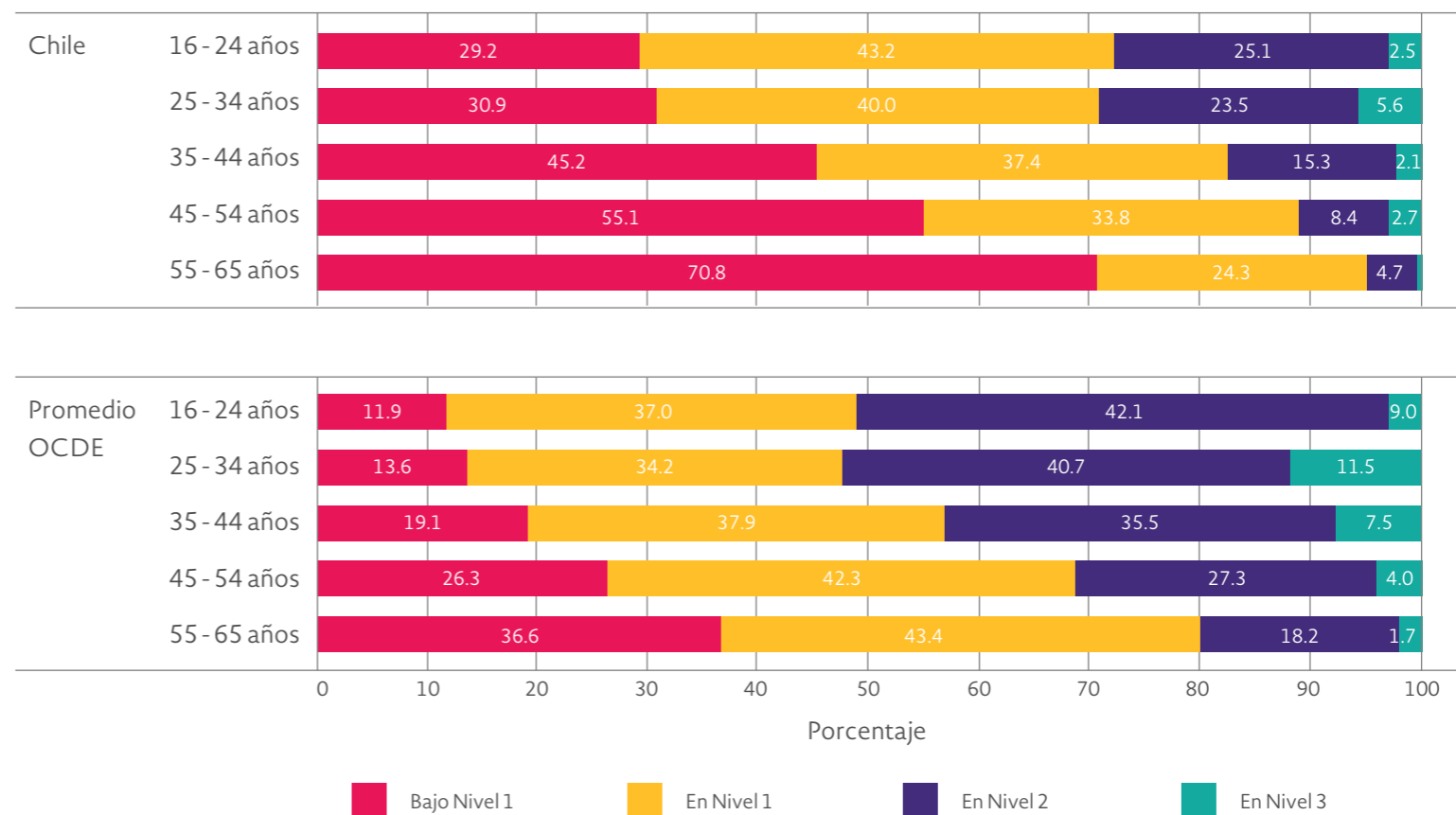
A nivel general, tanto en los países de la OCDE como en Chile, los grupos etarios que obtienen mejor desempeño (niveles 2 y 3) son los grupos más jóvenes: 16 a 24 y 25 a 34 años. Esto significa que casi un tercio de los chilenos entre 16 y 34 años están en condiciones de resolver problemas aplicando múltiples pasos, navegar entre páginas web y aplicaciones distintas (como procesadores de texto y hojas de cálculo) y contrastar información de distintas fuentes para resolver una tarea. Desde la cohorte de 35 a 44 años en adelante, se observa un descenso en la proporción de personas en los niveles más altos (2 y 3).

Es posible observar que Chile presenta una cantidad más alta de personas en el **Nivel Inferior a 1** en comparación al promedio OCDE en todos los grupos etarios. En el grupo de 35 a 44 años, la proporción de personas que se encuentra **Bajo Nivel 1** y que no podría aplicar criterios explícitos en aplicaciones ampliamente difundidas y familiares (como correo y páginas web) es de un 45,2% en Chile, más del doble que el de la OCDE

(19,1%). Esta situación resulta preocupante considerando que las personas en este grupo etario deberán permanecer al menos 15 años más en la fuerza laboral. Esta proporción se sigue incrementando en las dos cohortes siguientes: en Chile, un 55,1% de las personas entre 45 y 55 años se encuentra en **Bajo Nivel 1**, y un 70,8% del grupo etario entre 55 y 65 años está en este nivel. En la práctica, las personas más jóvenes en Chile tienen un desempeño similar a las personas de mayor edad del promedio de la OCDE.

También resulta llamativa la baja cantidad de personas en Chile que está en el nivel más alto de desempeño (**Nivel 3**): la proporción más elevada se encuentra en el grupo etario de 25 a 34 años (5,6%) y la más baja en grupo de 55 a 65 años (0%). Esto muestra que una muy baja proporción de adultos en Chile es capaz de realizar tareas complejas, como utilizar varias páginas a la vez o llenar formularios que impliquen inferir algunos datos.

Figura 4: Niveles de desempeño en el componente de Resolución de Problemas en contextos informáticos por grupo etario.



Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos en PIAAC Data Explorer (<http://piaacdataexplorer.oecd.org/ide/idepiaac/>).



Discusión

En un mundo que está en constantes cambios tecnológicos, económicos y sociales, la habilidad de resolución de problemas en contextos informáticos es y continuará siendo un aspecto crítico del desarrollo del capital humano de los países. Las tecnologías de la información ya se han constituido en una herramienta esencial para el mundo del trabajo, por lo que el siguiente desafío es que la fuerza laboral de los países desarrolle habilidades como la resolución de problemas en contextos informáticos para responder de mejor forma a las necesidades laborales (Levy, 2010). Además, hoy en día esta habilidad se demanda en otros ambientes fuera del mundo del trabajo, como en la vida cotidiana. En esta, cumple un rol importante para realizar tareas de distinto tipo, como compras en línea, trámites de salud, financieros, con el Estado, entre otros.

Al respecto, PIAAC nos permite constatar que existe una brecha relevante en la habilidad de los chilenos en relación al resto de los paí-

ses de la OCDE. Sin embargo, ¿cuál es el paso siguiente? ¿Cómo se podría desarrollar y mejorar esta habilidad? Para intentar responder estas preguntas, distinguiremos dos componentes. En primer lugar, identificamos la necesidad de que exista una adecuada cobertura digital que permita que los chilenos accedan a dispositivos idóneos y a internet, de forma que estén expuestos a estas herramientas y puedan aplicar la resolución de problemas en contextos informáticos. Para esto, resulta de gran importancia impulsar políticas públicas que aborden especialmente a la población adulta y que consideren las brechas actuales, identificando criterios relevantes para avanzar: por ejemplo, zona geográfica, actividad económica, nivel socioeconómico y grupo etario, entre otras.

De acuerdo a un estudio de la CEPAL (2016), Chile es uno de los tres países de Latinoamérica y el Caribe con mayor número de hogares con acceso a internet. Sin embargo, en comparación a los 35 miembros que componen la OCDE, Chile es uno de los países con indicadores más bajos en dimensiones relevantes para esta habilidad. Un

60,3% presenta “Acceso a computadores en el hogar cada 100 habitantes” (OCDE, 2017b), y un 66,5% muestra “Acceso a internet desde el hogar cada 100 habitantes” (OCDE, 2017c), a través de un computador personal u otro dispositivo. Lo anterior sugiere que, pese al avance, aún existe un espacio importante para que Chile mejore en cobertura y acceso a internet.

Uno de los ámbitos en que Chile ha realizado avances importantes respecto a cobertura es en el contexto escolar, impulsando distintas políticas públicas. Un antecedente relevante fue el programa Enlaces, que impulsó la infraestructura digital en los establecimientos del país, alcanzando un 96% de cobertura de establecimientos municipales y particulares subvencionados a diciembre de 2014 (Gobierno de Chile, 2015). Otra iniciativa en el contexto escolar para aumentar la cobertura es el programa “Me conecto para aprender” impulsado por el Mineduc, el cual tiene como objetivo acortar la brecha de acceso y de uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC). Desde 2016, este programa entrega computadores para el uso personal de estudiantes que estén cursando 7° básico en cualquier establecimiento público (Mineduc, 2017). El hecho de que Chile haya tenido la preocupación de masificar la cobertura en el contexto escolar puede haber contribuido a que la brecha digital sea menor en los más jóvenes.

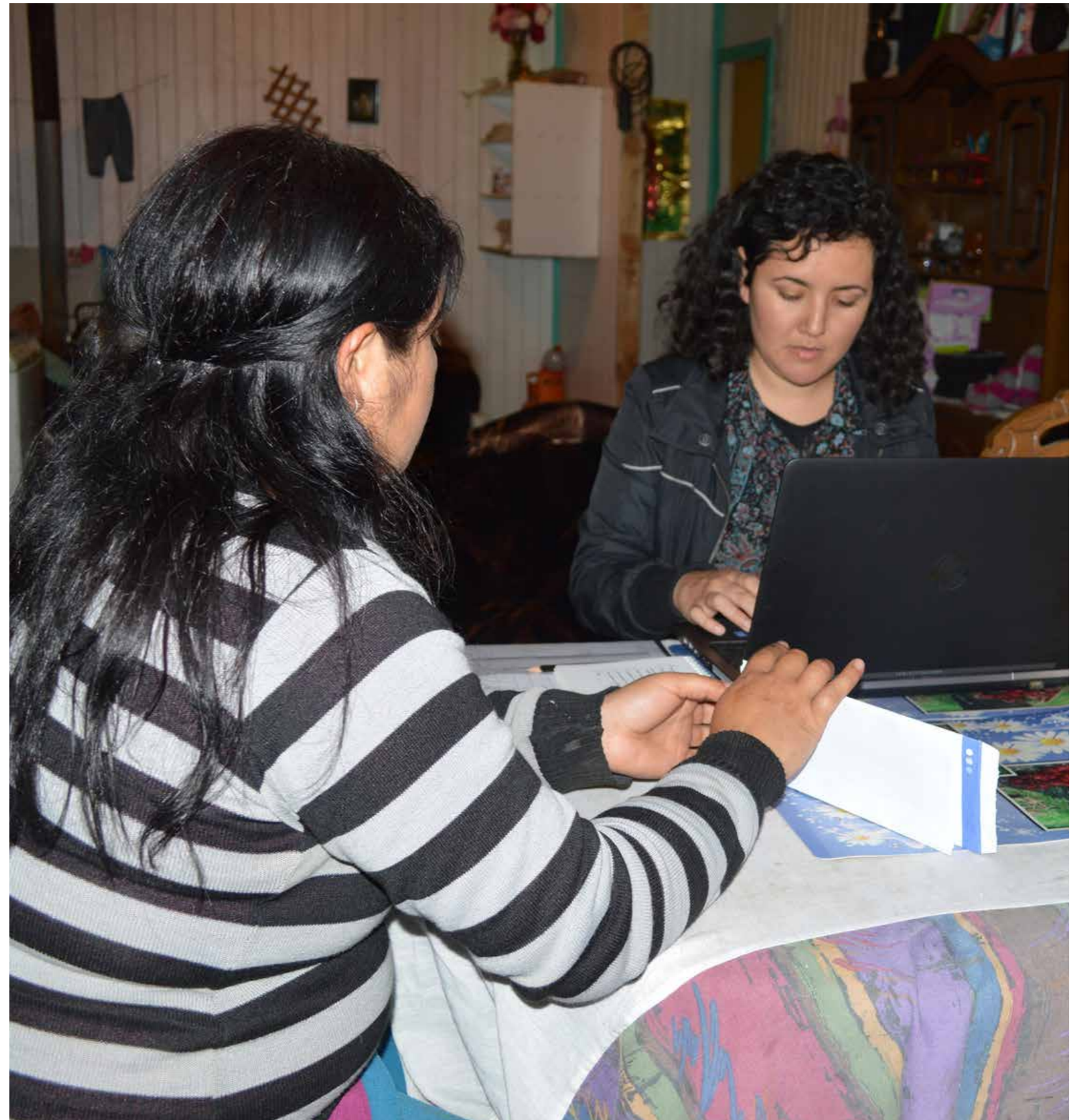
El segundo componente relevante para desarrollar la habilidad de resolución de problemas está relacionado con la aplicación de esta competencia; aun si se lograra la condición necesaria de un mejor acceso a los dispositivos y a internet, esto no asegura en sí mismo que los usuarios desarrollarán una interacción de calidad. Pudiese ocurrir, por ejemplo, que se limiten solo a leer páginas web o redes sociales, lo que solo se asociaría al Nivel 1. Se hacen necesarias iniciativas dentro y fuera del lugar de trabajo que fomenten el desarrollo de esta habilidad y la orienten a abordar procesos más complejos que permitan hacer más eficientes ciertos procesos, resolver preguntas críticas o discriminar qué información es relevante o veraz dentro de una amplia cantidad de opciones disponibles. Este proceso se debiese realizar considerando las particularidades y el punto de partida de cada grupo etario para esta habilidad, para lo que PIAAC ya entregó un diagnóstico inicial.

Algunas de las acciones reconocidas como exitosas por la OCDE, ha sido el programa KunTeko 2020 en Finlandia y el Proyecto de productividad en el lugar de trabajo desarrollado por Nueva Zelanda (OCDE, 2015). Dado que la habilidad de resolución de problemas en medios digitales requiere la utilización de habilidades cognitivas superiores, estas iniciativas han rediseñado el ambiente de trabajo para que los adultos puedan utilizar este tipo de habilidades cotidianamente. Al mismo tiempo, indican que la enseñanza de la resolución de problemas a través de la educación formal de adultos ha sido ampliamente utilizada en países nórdicos, donde la tasa de participación en estos espacios es de más del 60%. Para ello, Finlandia ofrece gratuitamente cursos a inmigrantes, jubilados y cesantes, pero solo en centros de educación de adultos autorizados. Esto ha generado que se abran nuevas oportunidades para estos adultos, y varios de ellos se inscriban posteriormente en cursos a distancia de distintas universidades, fortaleciendo habilidades para el mundo del trabajo.

Actualmente Chile cuenta con un plan de desarrollo, Agenda Digital 2020, cuyo objetivo es, desde una perspectiva inclusiva y sostenible, avanzar en el desarrollo digital del país (Gobierno de Chile, 2015). Para esto, se elaboró un plan de acción que considera cinco ejes programáticos, dentro de los cuales se encuentra conectividad, desarrollo de competencias TIC y gobierno digital. Al interior de estos ejes programáticos se encuentran actividades y programas para el logro de cada una de sus respectivas metas.

Al respecto, es necesario destacar la importancia de que los avances en cobertura se realicen en forma simultánea al desarrollo de competencias, considerando el estado actual de esta habilidad en el país y las distintas características de su población. Es necesario que este esfuerzo no esté solo enfocado en un grupo específico (como ciertos grupos vulnerables o solo a nivel escolar, por ejemplo), sino que pueda ser escalado para abordar la fuerza laboral completa. Este aspecto es especialmente destacado por la OCDE para países como Canadá y Suecia, quienes han debido considerar dentro de su planificación para el desarrollo de esta habilidad a los inmigrantes que tienen un idioma nativo distinto (OCDE, 2015, p. 80), realidad que también ha comenzado a ocurrir en Chile.

Mejorar esta habilidad en Chile es necesario y también posible: en un contexto en que los ambientes informáticos estarán cada vez más presentes en la vida laboral y cotidiana, los resultados revisados nos señalan que hay un amplio espacio para mejorar, incluso en las cohortes más jóvenes. El impacto del desarrollo de estas habilidades es amplio, desde económicos (productividad) hasta aquellos que inciden en la calidad de vida de las personas, como una mejor salud, creencia de tener impacto en los procesos políticos, confianza en otras personas y participación en voluntariados (OCDE, 2016b, p. 26). Esto resalta la importancia que todos los países se involucren activamente para asegurar que sus adultos estén preparados para desenvolverse con confianza en los desafíos que presenta esta nueva era.



Referencias

- CEPAL. (2016). *Estado de la banda ancha en América Latina y El Caribe 2016*. Santiago: Naciones Unidas.
- Csapó, B. & Funke, J. (2017). *The nature of problem solving: Using research to inspire 21st century learning*. Paris: OECD Publishing.
- Gobierno de Chile. (2015). *Agenda Digital 2020*. Obtenido de *Agenda Digital 2020, Chile Digital para Todos*: <http://www.agendadigital.gob.cl/files/Agenda%20Digital%20Gobierno%20de%20Chile%20-%20Noviembre%202015.pdf>
- Levy, F. (2010). *How technology changes demands for human skills*. OECD Education Working Papers, No. 45, OECD Publishing. doi: 10.1787/5kmhds6czqzq-en
- Mineduc. (2016). *Competencias de la población adulta en Chile: Resultados PIAAC*. *Evidencias*, 33. Obtenido de Serie Evidencias: [http://centroestudios.mineduc.cl/tp_enlaces/portales/tp5996f8b7cm96/upload/Img/File/Evidencias/EVIDENCIAS_33\(1\).pdf](http://centroestudios.mineduc.cl/tp_enlaces/portales/tp5996f8b7cm96/upload/Img/File/Evidencias/EVIDENCIAS_33(1).pdf)
- Mineduc. (2017). *Me conecto para aprender*. Descargado de: <http://meconecto.mineduc.cl/>
- OCDE. (2015). *Adults, computers and problem solving: What's the problem?* Paris: OECD Publishing. doi: <http://dx.doi.org/10.1787/9789264236844-en>
- OCDE. (2016a). *Technical report of the survey of adult skills (PIAAC) (Second Edition)*. Obtenido de https://www.oecd.org/skills/piaac/PIAAC_Technical_Report_2nd_Edition_Full_Report.pdf
- OCDE. (2016b). *Skills matter: Further results from the survey of adult skills*. Paris: OECD Publishing.
- OCDE. (2017a). *PIAAC Resolución de problemas en contextos informatizados – Ejemplos de ítems*. Descargado de: <http://www.oecd.org/skills/evaluaciones-de-competencias/Problem%20Solving%20ES.pdf>
- OCDE. (2017b). *Access to computers from home (indicator)*. Obtenido de <https://data.oecd.org/ict/access-to-computers-from-home.htm>. doi: 10.1787/a70b8a9f-en
- OCDE. (2017c). *Internet access (indicator)*. Obtenido de <https://data.oecd.org/ict/internet-access.htm>. doi: 10.1787/69c2b997-en

Acerca de los autores:

Jimena Negrón es psicóloga de la Universidad Diego Portales con estudios en Psicología Comunitaria en la Universidad de Chile. Cuenta con amplia experiencia en la gestión y ejecución de proyectos, destacando su orientación y trayectoria en temas educativos y de capacitación. Actualmente es jefa de proyectos de MIDE Educación, cargo que ejerció durante el proyecto de levantamiento de datos de PIAAC en Chile (jnegróns@uc.cl).

Rafael Varela es psicólogo de la Pontificia Universidad Católica de Chile y está desarrollando su tesis en el Magíster en Políticas Públicas de la Universidad de Chile. Ha participado en distintos proyectos relacionados con el desarrollo, implementación y análisis de instrumentos de evaluación. En PIAAC participó como Coordinador de Procesamiento de Datos de MIDE UC. Actualmente se desempeña como Jefe de Proyectos de MIDE Educación (ravarela@uc.cl).

Cómo citar esta publicación:

Negrón, J., & Varela, R. (2017). ¿Están los adultos en Chile preparados para desenvolverse en contextos digitales? *Midevidencias*, 13, 1-7.

<http://www.mideuc.cl/wp-content/uploads/2017/MidEvidencias-N13.pdf>

Comité editorial de MIDEvidencias:

Jorge Manzi y María Rosa García.

midevidencias@uc.cl